

# SÁBADO SANTO



DEPARTAMENTO DE CATEQUESIS  
ARZOBISPADO DE SANTIAGO



La Iglesia en este día está en **vigilante espera** delante del sepulcro donde Jesús descansa y surgirá la Vida.

La celebración es la de la **Liturgia de las Horas, sin eucaristía**. Por eso es también un día alitúrgico. La misa de la noche es Pascua.

Este día es muy oportuno realizar retiros espirituales. Los cristianos recordamos que el feriado legal está para poder dedicarnos a la oración y no propiamente para pasarlo en lugares de descanso, sin participación litúrgica.

## LA GRAN VIGILIA PASCUAL

Desde los tiempos más antiguos, en la época del Éxodo del Pueblo de Dios desde Egipto, esta noche es “una vigilia en honor del Señor” (Éx 12, 42). También las primeras comunidades cristianas la celebraban con fervor desde los albores del cristianismo como lo recomienda San Lucas (12, 35).

*Busca el texto de San Lucas 12, 35 y descubre en qué consiste la recomendación que nos indica.*

Esta noche está situada en el quicio, el eje, del misterio de la salvación. Es noche de vela delante

del Señor. Los griegos la llaman “panukis”, vigilia de toda la noche.

## La celebración nocturna

La celebración nocturna la vivimos en cuatro momentos:

### Primer momento: *El lucernario o liturgia de la luz.*

En la época en que no había luz eléctrica, encender la lámpara a la caída de la noche constituía un verdadero rito portador de alegría y seguridad.

Los cristianos nos complacemos en ver en esta luz la imagen de Cristo. Antiguamente el fuego nuevo se hacía surgir de la piedra, como Jesús del sepulcro.

El sacerdote que preside **bendice el fuego**, prepara el Cirio: es “*la luz de Cristo que resucita glorioso*”. Se realiza la procesión a oscuras: “*Yo soy la luz del mundo: el que me sigue, no andará en tinieblas*” (Jn 8, 12).

Se forma la **procesión**. Al entrar en el templo oscuro, desde el cirio se encienden las velas de todos: “*Ustedes son la luz del mundo*” (Mt 5, 14).

## SÁBADO SANTO



Cuando la Asamblea se ubicó en sus puestos, se proclama solemnemente una amplia acción de gracias, por medio del **pregón pascual**. Todos mantenemos nuestras luces encendidas.

### Segundo momento: Liturgia de la Palabra

La Iglesia nos instruye con las enseñanzas de los dos testamentos. Son siete textos que constituyen una vigilia de meditación. Por razones pastorales se pueden reducir; se aconsejan las siguientes **lecturas** del Antiguo Testamento: La creación (Gén 1 y 2), el paso del Mar Rojo (obligatoria) (Éx 14), el nuevo mundo (Is 54, 5 – 14). Es importante una buena proclamación. A la lectura sigue el **salmo responsorial**. Luego el que preside hace la **oración colecta**.

El canto gozoso del **Gloria** señala el paso al Nuevo Testamento. **Pablo** anuncia primero la buena noticia de la resurrección.

Entonces la Asamblea prorrumpie en canto con el **¡Aleluya!**

La proclamación solemne del **Evangelio** nos conduce al momento culminante de la liturgia de la Palabra. Será bueno reubicarlo con un canto gozoso y triunfal.

Finalmente, quien preside se dirige a la asamblea con una reflexión sobre la Palabra de Dios: **homilía**.

### Tercer momento: Liturgia bautismal

La Iglesia siempre presta mucha atención a la relación del bautismo con la pascua de Cristo. Así procura conferirlo preferentemente en domingo.

En las parroquias bendecimos el **agua bautismal** y si es posible, celebramos algún bautismo. Si esto no se realiza, bendecimos el agua y renovamos nuestros **compromisos bautismales** y recibimos la aspersión. Nos recuerda el gran acontecimiento, cuando todo comenzó para nosotros como cristianos.

### Cuarto momento: Liturgia eucarística pascual

San Lucas nos invita a vigilar hasta que el Señor venga y nos invite a sentarnos en su mesa. Se trata de la mesa del Reino definitivo; y la eucaristía es su signo más espléndido.

La eucaristía de esta noche santa es realidad de la **presencia del Resucitado** como aconteció a los discípulos de Emaús; y es también profecía. Celebramos el sacrificio de nuestra Víctima Pascual y comemos, con gozo inmenso, la **comunión pascual**.

Es muy oportuna, en esta circunstancia, la comunión bajo las dos especies para todos: *“Tomen y beban todos de él”* (Mt 26, 27).

***Al concluir todos somos enviados a anunciar al mundo el ¡Aleluya!***